

Una mirada distinta

Por Tristán Roullier¹

Resumen: En busca de una auténtica cultura argentina, un habitante reciente de la ciudad descubre la parte “subterránea”: la pobreza. En la ciudad ideal el Estado garantiza que lxs ciudadanxs tengan acceso a los recursos básicos de nuestro mundo: vivienda digna, inclusión social, acceso al trabajo sin distinción de origen, de color de piel, de religión o de género, educación y salud pública, pero sobre todo, el sentido de comunidad.

Palabras clave: ciudad; pobreza; derechos; comunidad.

Leyendo los trabajos de mis compañerxs me di cuenta de varias cosas: que mi Córdoba querida no es tan justa y no la conozco tanto como lo pensaba.

Elegí venir a Córdoba porque pensé (y no me equivoqué) que tendría una cultura argentina auténtica, no una capital federal construida sobre el modelo europeo y a pesar de eso con una cultura argentina. Me vine por Córdoba para descubrir Argentina y su cultura que no conocía. Descubrí una cultura hermosa, solidaria, basada – para mí – en el compartir, una preservación de la naturaleza muy fuerte y una influencia estadounidense que no se puede borrar.

La ciudad en la cual vivo desde hace ya 10 meses me ha enseñado mucho, pero la gente que encontré me enseñó más, mis clases me enseñaron más y sobre todo lxs cordobeses me enseñaron más sobre su propia ciudad y país.

Hablando con muchas personas a lo largo de mi estancia en Córdoba me di cuenta de toda una parte “subterránea” de la pobreza argentina que no conocía. Viendo personas solas dormir en colchones en la calle, familias durmiendo de a 3 en un colchón por la calle Illia casi en frente de mi casa, leyendo mis cursos y dándome cuenta de que estoy viviendo en un sueño y que la Docta, a pesar de tener una Universidad de las más conocida de Argentina y por lo tanto una referencia de educación, tiene una pobreza que ignoraba.

Cuando hablo con lxs compañerxs de clase siempre me preguntan dónde vivo, dónde estuve, en cuál barrio anduve, me aconsejan no acercarme a X barrio o a X calle porque no es tan buena, tan bonita como lo puede ser

¹ Estudiante de Licenciatura FCS-UNC. tristanroullier92@gmail.com

Nueva Córdoba. Pero si sigo conociendo lo que conozco no voy a darme cuenta de lo que es Córdoba, una ciudad humilde, enfrentando muchas dificultades pero, desde mi punto de vista, superándolos.

No soy una persona muy de ciudad, nací y crecí en la metrópolis parisina, no dentro de París sino a 15 minutos en tren. Mi madre viene de un pueblo de 300 habitantes en el medio del campo, rodeado de verde y con un río en el medio. Allá todo el mundo se conoce y se saluda, me di cuenta que en Córdoba pasa lo mismo, a escala de ciudad pero pasa lo mismo. Es un gran pueblo para mí, se cruzan lxs compañerxs de clase en la calle, en el bar o hasta en el boliche, se reconocen, se saludan y comparten un momento charlando.

Una ciudad que quiero es una ciudad donde hay contacto entre sus habitantes. No conozco bien los problemas de vivienda en Argentina y menos en Córdoba. Pero conozco las ciudades francesas, la indiferencia parisina tan famosa como la porteña, la frialdad de los franceses y, sobre todo, de los parisinos.

Los problemas de vivienda son problemas graves a los cuales es muy necesario responder con fuerza, reformas y planes de urbanización especiales para que todxs tengan acceso a los derechos (agua, gas, luz, comidas...).

Me considero bastante afortunado por vivir dónde y cómo vivo, hay cosas muy obvias en la cuales no pienso porque no me impactan directamente: la falta de luz, de gas, de agua, pero una cosa en la que pienso es el contacto humano como base de relaciones entre lxs ciudadanxs para construir una ciudad más linda. Una mano tendida hacia el otro, porque somos seres humanos y por lo tanto, seres que necesitan sociabilidad.

Para mí, una ciudad mejor, obviamente, pasa por la mejora de viviendas, la garantía del Estado de que lxs ciudadanxs tengan acceso a los recursos básicos de nuestro mundo: vivienda digna, inclusión social, acceso al trabajo sin distinción de origen, de color de piel, de religión o de género, educación y salud pública. Estos asuntos son los más importantes pero cómo construir una ciudad linda y agradable sin el contacto humano, las risas compartidas, los abrazos de cada uno a sus amigos, sus familiares... Me di cuenta de que lo necesario para una ciudad donde hace buen vivir no es siempre la dignidad en cual se vive sino el soplo común de sus habitantes, de su comunidad unida, feliz porque juntos están frente a los problemas. Para mí una ciudad, y por extensión, un mundo más lindo, se logra cuando se comparten las cosas, donde lxs ciudadanxs se apoyan mutuamente, se hablan, se sonríen y comparten más que una vereda.

Me inspiraron mucho estas canciones de una rapera francesa de origen argentino, acá les dejo los links de las canciones subtituladas en castellano.

Keny Arkana – Cinquième soleil

Link: <https://youtu.be/t4DZilGy0zg>

Keny Arkana – Victoria

Link: <https://youtu.be/bcPvpwvuQMo>